BERCEO

revista riojana de ciencias sociales y humanidades

169

ier
Instituto de Estudios Riojanos

BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
Nº 169, 2º Sem., 2015, Logroño (España).
P. 1-214, ISSN: 0210-8550

DIRECTORA:
Mª Ángeles Díez Coronado (Universidad de La Rioja)

CONSEJO DE REDACCIÓN:
Jean François Botrel (Université de Rennes 2)
Jorge Fernández López (Universidad de La Rioja)
Ignacio Gil-Díez Usandizaga (Universidad de La Rioja)
Aurora Martínez Ezquerro (Universidad de La Rioja)
Ricardo Mora de Frutos (Instituto de Estudios Riojanos)
Enrique Ramalle Gómara (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Penélope Ramírez Benito (Instituto de Estudios Riojanos)

CONSEJO CIENTÍFICO:
Don Paul Abbott (Universidad de California, EE.UU.)
Tomás Albaladejo Mayordomo (Universidad Autónoma de Madrid)
Sergio Andrés Cabello (Universidad de La Rioja)
Begoña Arrúe Ugarte (Universidad de La Rioja)
Eugenio F. Biagini (Universidad de Cambridge, Reino Unido)
Francisco Javier Blasco Pascual (Universidad de Valladolid)
José Antonio Caballero López (Universidad de La Rioja)
José Luis Calvo Palacios (Universidad de Zaragoza)
Juan Carrasco (Universidad Pública de Navarra)
Juan José Carreras López (Universidad de Zaragoza)
José Miguel Delgado Idarreta (Universidad de La Rioja)
Jean-Michel Desvois (Universidad de Burdeos, Francia)
Rafael Domingo Oslé (Universidad de Navarra)
Pilar Duarte Garasa (Consejería de Educación, Cultura y Turismo)
Juan Francisco Esteban Lorente (Universidad de Zaragoza)
José Ignacio García Armendáriz (Universidad de Barcelona)
Claudio García Turza (Universidad de La Rioja)
Francisco Javier García Turza (Universidad de La Rioja)
Fernando Gómez Bezares (Universidad de Deusto)
Fernando González Ollé (Universidad de Navarra)
Ignacio Granado Hijelmo (Consejo Consultivo de La Rioja)
Isabel Verónica Jara Hinojosa (Universidad de Chile)
Mª Jesús Lacarra Ducay (Universidad de Zaragoza)
Mª Ángeles Líbano Zumalacárregui (Universidad Pública del País Vasco)
Carmen López Sáenz (Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid)
Miguel Ángel Marín López (Universidad de La Rioja)
Manuel Martín Bueno (Universidad de Zaragoza)
Ángel Martín Duque (Universidad de Navarra)
José Gabriel Moya Valgañón (Instituto de Estudios Riojanos)
Mª Isabel Murillo García-Atance (Archivo Municipal de Logroño)
Miguel Ángel Muro Munilla (Universidad de La Rioja)
José Luis Ollero Vallés (Instituto de Estudios Riojanos)
Mónica Orduña Prada (Instituto de Estudios Riojanos)
Germán Orón Moratal (Universidad Jaume I de Castellón)
Inés Palleiro y Landeira (Universidad de Buenos Aires)
Miguel Panadero Moya (Universidad de Castilla- La Mancha)
Carlos Pérez Arrondo (Universidad de Zaragoza)
José Luis Pérez Pastor (Instituto de Estudios Riojanos)
Micaela Pérez Sáenz (Archivo Histórico Provincial de La Rioja)
Manuel Prendes Guardiola (Universidad de Piura, Perú)
Luis Ribot García (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Emilio del Río Sanz (Universidad de La Rioja)
Jesús Rubio (Universidad de Zaragoza)
Santiago U. Sánchez Jiménez (Universidad Autónoma de Madrid)
José Miguel Santacreu (Universidad de Alicante)
Soledad Silva y Verástegui (Universidad del País Vasco)
José Ángel Túa Blesa Lalinde (Universidad de Zaragoza)
Isabel Uría Maqua (Universidad de Oviedo)
José Francisco Val Álvaro (Universidad de Zaragoza)
Rebeca Viguera Ruiz (Universidad de La Rioja)
René Zenteno (Universidad de Texas en San Antonio, EEUU)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2
26071 Logroño
Tel.: 941 291 187 . Fax: 941 291 910
E-mail: *publicaciones.ier@larioja.org*

Web: *www.larioja.org/ier*
Suscripción anual España (2 números): 15 €
Suscripción anual extranjero (2 números): 20 €
Número suelto: 9 €

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

BERCEO

REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Núm. 169

OCIO Y ESPECTÁCULO: UNA MIRADA TRANSVERSAL

Sergio Andrés Cabello
Penélope Ramírez Benito
(Coords.)

Gobierno de La Rioja
Instituto de Estudios Riojanos
LOGROÑO
2015

Ocio y espectáculo: una mirada transversal/ Sergio Andrés Cabello, Penélope Ramírez Benito (coordinadores). – Logroño : Instituto de Estudios Riojanos, 2015.-214 p.: il. ; 24 cm
Número monográfico de: Berceo : revista riojana de ciencias sociales y humanidades, ISSN 0210-8550. -- N. 169 (2º sem. 2015)
1. Ocio - La Rioja. I. Andrés Cabello, Sergio. II: Ramírez Benito, Penélope. III. Instituto de Estudios Riojanos.
379.8-053.6 (460.21)

La revista *Berceo*, editada por el Instituto de Estudios Riojanos, publica estudios científicos de las Áreas de Ciencias Sociales, Filología, Historia y Patrimonio Regional con el objetivo de aportar conocimiento relevante para la investigación y el desarrollo cultural de La Rioja. Estos trabajos van dirigidos a la comunidad científica, así como a otras personas interesadas en estas materias, de los ámbitos regional, nacional e internacional.

Berceo se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios: APH (L'Année Philologique); CARDHUS PLUS (Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de las Ciencias Sociales y Humanidades); DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana); ERIH (European Science Foundation History); ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades, CSIC); LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal); MIAR (Matriu d'informació per a l'avaluació de revistes); MLA (Modern Language Asociation database); PIO (Periodical Index Online); REGESTA IMPERII (Base de datos internacional del ámbito de la historia); ULRICH'S (International periodical directory).

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

© Copyright 2015
Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2. 26001-Logroño
www.larioja.org/ier

© Imagen de cubierta: Fachada del Teatro Bretón de los Herreros de Logroño. (Fotografía de Alberto Muro c. 1915. Fondo fotográfico IER)

Diseño de cubierta e interior: ICE Comunicación

Producción gráfica: lamirada.es (Logroño)

ISSN 0210-8550
Depósito Legal LO-4-1958

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

JOSÉ MARÍA DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ
«Todos los extranjeros admiraron la fiesta»: Farinelli, la música y la red política del Marqués de la Ensenada
'All the foreigners admired the entertainment': Farinelli, the music and the Marquis de la Ensenada's politic network 11-53

INMACULADA BENITO ARGÁIZ
La "vida" en los cafés logroñeses entre 1890 y 1900
Life and changes in the cafes on Logroño between 1890 and 1900 55-82

BERNARDO SÁNCHEZ SALAS
Lo que vio y oyó "Fray Cirilo": La primera semana del cine en Logroño
What he saw and heard Fray Cirilo: the first week of cinema in Logroño 83-107

NEREA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
El cómic en La Rioja: ¿páramo cultural o punto de inflexión?
Comic in La Rioja: a cultural emptiness or a transition point? 109-134

JAVIER CASTRO SENOSIAIN
La Rioja y la pelota
La Rioja and the basque pelota 135-148

ANDRÉS GARCÍA DE LA RIVA
Música independiente y medios de comunicación en La Rioja en el siglo XXI
Independent music and media in La Rioja in the XXI century 149-165

NURIA ESTHER PASCUAL BELLIDO
La evolución del sector turístico en La Rioja
Tourism industry development in La Rioja" 167-189

Mª ÁNGELES VALDEMOROS-SAN-EMETERIO, EVA SANZ-ARAZURI, ANA PONCE-DE-LEÓN-ELIZONDO, JAVIER TIERNO-CORDÓN
La asistencia a espectáculos en el ocio cultural compartido en familia de los jóvenes riojanos
Go to entertainments in the shared family cultural leisure of youth from La Rioja 191-203

Berceo 169 135-148 Logroño 2015

LA RIOJA Y LA PELOTA

JAVIER CASTRO SENOSIAIN*

RESUMEN

La pelota y La Rioja hace tiempo que mantienen una relación más allá de lo circunstancial, un vínculo emocional que los años han profundizado hasta imprimir su huella en la cultura riojana. La pelota se ha convertido en un componente fundamental de la identidad riojana porque es considerado como algo propio y autóctono, nacido, desarrollado y conservado en un espacio muy delimitado, como son principalmente las regiones vecinas de País Vasco, Navarra y La Rioja. Este artículo parte de unos apuntes históricos con los que establecer una base aproximada de los orígenes y evolución de la práctica de la pelota en La Rioja antes de pasar a desarrollar los principales rasgos que fortalecen esa relación de deporte y territorio a partir de la tradición. A continuación repasa el vínculo de la región con sus espacios y elementos indispensables para la práctica de este deporte así como los acontecimientos y nombres principales que han contribuido, y siguen haciéndolo, a estrechar la relación entre este deporte y los riojanos así como su identificación como ineludible rasgo cultural e identitario.

Palabras claves: pelota, Rioja, identidad colectiva, tradición

The Basque Pelota and La Rioja have maintained a special relationship beyond the circumstantial for a long time ago, an emotional connection that the years have deepened to leave their mark on La Rioja's culture. Basque Pelota has become an essential component of La Rioja identity because it is considered as something autochthonous, born, developed and preserved in a very limited space, mainly the neighbouring regions of Basque Country, Navarra and La Rioja. This paper starts from some historical notes which help to establish a basis about the origins and the evolution of the basque pelota in La Rioja, prior to developing the main features which strengthen the link between sport and territory based on tradition. Next, the paper reviews the connection between the region and their spaces and critical elements for the practice of this sport, as well as the most relevant events and names which have contributed, and continue to do so, to strengthen the relationship bet-

* Coautor del libro *La pelota en La Rioja*. jacasen@hotmail.com

ween this sport and people from La Rioja including their recognition as an ineluctable cultural identity feature.

Keywords: pelota, Rioja, collective identity, tradition

1. INTRODUCCIÓN

La relación entre el deporte y la identidad colectiva es un objeto de estudio muy significativo en las Ciencias Sociales y la Historia, especialmente desde la conversión de las prácticas deportivas en espectáculos de masas, proceso que comienza a darse a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Pero el deporte adquiere un valor simbólico que le otorga un papel determinante en el campo de las identidades colectivas, convirtiéndose en un vehículo de las mismas, vinculándose claramente a cuestiones como la memoria[1]. Sin duda alguna, el fútbol se ha convertido en un referente en el uso del deporte como tal, como por ejemplo los casos del Fútbol Club Barcelona, el Athletic de Bilbao o el Real Madrid[2]. Ramón Llopis señalaba con respecto al fútbol que "tras ser apropiado como tradición, el fútbol se convertiría como un elemento útil para estimular la integración simbólica nacional: un vehículo para la confrontación de comunidades imaginadas"[3].

El fútbol constituye un paradigma de la indisoluble vinculación entre el deporte y la identidad colectiva, pero en el presente artículo nos centramos en una práctica que ha traspasado esa frontera hasta convertirse en un atributo cultural, enfocado también desde la perspectiva del ocio. Nos referimos a la pelota, también denominada como "pelota vasca", "juego de pelota" y todas las modalidades que se practican en el frontón (la pala y sus variedades, cesta punta, remonte, frontenis, etc.). Pero, sobre todas ellas, destaca la pelota a mano, que se ha convertido en la variedad más popular y con mayor difusión de todos los que se juegan en ese espacio que conforman las dos paredes y la cancha. A lo largo de las siguientes páginas, nos referimos a este deporte/atributo cultural como pelota.

Y es que la pelota cumple con dos funciones en relación con la identidad colectiva: es uno de sus vehículos, en el caso de las zonas donde se practica, y es un elemento *per se* de la propia identidad colectiva, convirtiéndose en un atributo de esas identidades etnoterritoriales, pasando a ser

1. Elias, N. y Dunning, E. (1992), *Deporte y ocio en el proceso de la civilización,* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

2. Payero López, L. (2009), "La nación se la juega: relaciones entre el nacionalismo y el deporte en España", Ágora para la Educación Física y el Deporte 10, Valladolid: Foro para la Educación Física Recreativa y el Deporte en Castilla y León, Valor Educativo de la Motricidad y Universidad de Valladolid, pp. 81-118.

3. Llopis Goig, R. (2006), "Clubes y selecciones nacionales de fútbol. La dimensión etnoterritorial del fútbol español", *Revista Internacional de Sociología (RIS)* 45, vol. LXIV, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Sociales Avanzados, p. 41.

un elemento consustancial de las mismas. En la actualidad, la pelota sigue gozando de gran arraigo en País Vasco, Navarra, La Rioja, algunas zonas de Castilla y León, así como en el País Vasco francés. La adjetivación de la pelota como vasca ha determinado su identificación con lo "vasco", llegándose a producir una patrimonialización de la pelota. Este proceso ha sido especialmente relevante a partir del siglo XIX, fundamental en la construcción de una identidad colectiva y de los símbolos que la conforman[4]. Dentro de este ámbito, también tendría que reseñarse el caso de Navarra, complejo igualmente por el vínculo con lo vasco y porque forma parte de la propia identidad, demostrándose en el apoyo que se le otorga a la pelota en la Comunidad Foral, con numerosas escuelas, torneos, etc[5].

Con respecto a La Rioja, esta región ha convertido a la pelota en también un elemento también de su identidad, siendo interiorizada como tal por sus integrantes. Y es que la pelota se ha mantenido en La Rioja como deporte y tradición cultural desde hace siglos. Dentro de España, País Vasco, Navarra y La Rioja constituyen el ámbito territorial donde ha permanecido el juego de pelota, más extendido tiempo atrás[6], y desapareciendo prácticamente en la actualidad[7]. Los diversos cambios de la sociedad, fundamentalmente los procesos de urbanización y las nuevas formas de ocio, han provocado que la pelota haya perdido esa presencia. Sin embargo, se ha mantenido en los territorios señalados porque se ha convertido en una parte de su identidad debido a un vínculo emocional y al papel desarrollado tanto por los agentes institucionales como por otros de carácter más informal:

> El juego de la pelota está profundamente enraizado en la cultura popular riojana, en su folklore, en su mundo rural y campesino. Es parte de sus señas de identidad. La postmodernidad no pudo acabar con la presencia de los inevitables partidos de pelota incrustados en los programas de fiestas[8].

El presente artículo analiza diferentes aspectos y elementos que conforman el vínculo de la pelota con La Rioja como elemento identitario. Sus materiales proceden en gran medida de una extensa investigación desarrollada

4. González Abrisketa, O. (2005), *Pelota Vasca. Un ritual, una estética,* Bilbao: Editores Muelles de Uribitarte.

5. VVAA. (2002), *Historia de la pelota en Navarra,* Pamplona: Diario de Navarra.

6. Bombín Hernández, L. y Bozas-Urrutia, R. (1976), *El gran libro de la pelota. Deporte Universal,* Madrid: Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián.

7. Numerosos municipios de Aragón y Castilla y León cuentan con su frontón, pero ya no queda afición. Ésta se mantiene en zonas limítrofes con La Rioja, como en el caso de Castilla y León ocurre en las provincias castellanas de Soria y Burgos, desde donde han salido jugadores profesionales. También se siguen disputando torneos en localidades de Zamora y Madrid, por ejemplo. Además, la presencia de la pelota en los grandes núcleos urbanos (Madrid, Barcelona, etc.), fue una constante desde finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, como por ejemplo en el Frontón Beti Jai de Madrid que se encuentra hoy abandonado aunque numerosas voces piden su rehabilitación, cuando la pelota se convirtió en un espectáculo de masas.

8. Muntión, C. (2008), "Héroes de pueblo". *Piedra de Rayo* 27, Logroño: Piedra de Rayo, p. 9.

a cabo de 2008 a 2010 por Javier Castro Senosian y Sergio Andrés Cabello sobre el valor sociológico, social e identitario de la pelota en esta región. Este estudio fue en su mayor parte de carácter cualitativo, llevándose a cabo 396 entrevistas en prácticamente la totalidad de La Rioja[9]. Los entrevistados se establecieron en dos grandes grupos: personas que estaban vinculadas directamente al mundo de la pelota, lo que denominamos "entramado institucional de la pelota" (pelotaris, profesionales y aficionados, entrenadores, federativos, responsables de clubes y escuelas, promotores, periodistas especializados, etc.), realizándose 86 entrevistas, el 21,72%; y, por otro lado, aficionados, personas no vinculadas a ese entorno institucional. Estos materiales fueron complementados con fuentes secundarias, especialmente a través del análisis de la prensa[10].

Esta metodología permitió extraer el discurso de la pelota en La Rioja, y su evolución. En este sentido, la importancia de la variable generacional y su institucionalización como elemento de la identidad riojana, independientemente de la zona de la región, la edad o el vínculo con la pelota, fueron dos de sus conclusiones más importantes. La pelota es un símbolo de la identidad riojana, a pesar de haber pasado en unas pocas décadas de ser un deporte omnipresente en el medio rural fundamentalmente, como forma de ocio y como espectáculo[11], a no practicarse de forma cotidiana ni masiva por los riojanos. Y, por otra parte, cuenta con aspectos simbólicos, rituales y míticos que fortalecen su valor: un espacio propio, el frontón; unos tiempos, especialmente en el pasado; y unos jugadores, los pelotaris, que alcanzan el estatus de "héroes". Y todo ello con la premisa del valor del deporte, y en este caso de una práctica que va más allá, es una tradición que se enmarca en un contexto en el que:

> El deporte actual se ha apropiado de los aspectos implícitos de los rituales tradicionales (religiosos, festivos, mágicos): apropiación que le ha permitido transferir el aura de lo sagrado a sus objetos, actores y símbolos, para transfigurarse en una suerte de liturgia civil[12]

2. LOS RASGOS HISTÓRICOS

La antigüedad de la práctica de la pelota en La Rioja es difícil de establecer con exactitud pero sí se puede aproximar en base a una serie de factores. Uno de los principales es la datación de los primeros frontones edificados en el siglo XIX, como son los de Ábalos en 1842, Ezcaray en 1850

9. La Rioja cuenta con 174 municipios y con 197 núcleos de población. De todos ellos, en 191 se llevaron a cabo entrevistas. Es decir, en el 96,95% de los mismos.

10. Andrés Cabello, S. y Castro Senosiain, J. (2011), *La pelota en La Rioja,* Logroño: Gobierno de La Rioja.

11. Fernández Díez, A. (2007), "La pelota a mano en La Rioja", *Belezos* 3, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 4-9.

12. Llopis, R. (2006), El fútbol como ritual festivo. Un análisis referido a la sociedad española, *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales* 6, Sevilla: Universidad de Sevilla, p. 117.

o Villanueva de Cameros en 1873, pero también existen otros indicadores incluso más antiguos como la prohibición de jugar a pelota en público bajo sanción de doscientos maravedíes contenida en un documento de 1555 de la Diócesis de Calahorra – La Calzada u otra prohibición similar incluida en los Sinodales de Calahorra: "Que los clérigos no baylen (sic) ni canten canciones deshonestas, ni prediquen cosas profanas no se disfracen para representar, ni jueguen a la pelota públicamente, ni otros juegos en los que los legos puedan mal edificarse"[13]. Las indicaciones existentes en algunas fachadas de edificios, murallas o paredes de iglesias advirtiendo de la prohibición de jugar a la pelota tanto a curas como a vecinos son otro indicio de la extendida práctica de la pelota en la región, y en los siglos posteriores esas paredes de iglesias o de murallas de los municipios servirían como escenario para el juego de pelota, que tampoco precisaba más materiales[14]. Este hecho nos indica que esos orígenes de la pelota hay que situarlos en las diferentes prácticas lúdicas y deportivas que se celebraban en la Edad Media[15].

Durante el siglo XIX se inicia la construcción de frontones de los que apenas quedan ejemplos (Soto en Cameros, Laguna de Cameros o una pared en Viniegra de Abajo), a los que no se añadiría la pared izquierda hacia la segunda mitad del siglo a raíz de su transformación en espectáculo de masas, especialmente disfrutado por las clases urbanas media y alta: "se ofrece una visión mucho más clara del juego al no difuminarse la imagen de lo que pudiera haber u ocurrir más allá de la cancha. El frontón adquiere la presencia de un teatro y el juego que en él se desarrolla su forma más dramática"[16]. La dimensión pública de los pelotaris también aumentará mucho en esta época gracias al desarrollo de los medios de comunicación de masas, especialmente locales y regionales[17]. Incluso a finales de ese siglo comienzan a publicarse los primeros libros sobre pelota, uno de ellos a cargo del riojano Amós Salvador Rodrigáñez, *Teoría del juego de pelota al alcance de todos*, que fue sobrino de Práxedes Mateo Sagasta y ministro en varios de sus gabinetes[18].

Desde finales del siglo XIX la presencia de los pelotaris más destacados será habitual en el Frontón Logroñés (1884) que en sus inicios fue Frontón del Norte, asociado a las murallas de la ciudad[19], aunque también se daba

13. Bombín Hernández, L. y Bozas-Urrutia, R. (1976), op.cit., pp. 659-660.

14. Albelda, C. (2009), *El juego de pelota en Nájera, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos*. Muntión, C. (coord.) (1993), *50 años de pelota en La Rioja: Federación Riojana de Pelota 1943–1993*. Logroño: Gobierno de La Rioja.

15. Gillet, B. (1971), *Historia del deporte,* Barcelona: Oikus–Tau.

16. González Abrisketa, O. (2005), op.cit., p. 58.

17. Ibídem

18. Fernández Díez, A. (2007), op.cit., pp. 4-9. Bombín Hernández, L. y Bozas-Urrutia, R. (1976), op.cit.

19. Bermejo Martín, F. (2009), *La Segunda República en Logroño. Ocio y espectáculos,* Logroño: Piedra de Rayo.

este hecho en otras localidades. En las primeras décadas del siglo XX, la pelota es habitual en los programas de fiestas. Además, nombres como Agustín López *Chiquito de Nájera*, Faustino Larios *Rana* o Pablo Argomániz *Lechuga*, junto a otros importantes jugadores vascos y navarros, fueron habituales en recintos como el Beti Jai. Los más destacados jugadores riojanos de estas primeras décadas del siglo XX serán el logroñés Martín Nájera *Pere* y Faustino Galilea *Bojas* de Murillo de Río Leza. Además de las crónicas de los partidos de las figuras en los medios también había hueco para anunciar o informar de desafíos y apuestas de menor relevancia. En el comienzo del siglo XX, la pelota comienza a contar con la competencia de otros deportes que se van extendiendo poco a poco en el ámbito urbano, como por ejemplo el fútbol y el ciclismo, pero sigue ocupando un lugar muy destacado dentro del ocio tanto de la nueva sociedad burguesa que se va generando en las ciudades como, especialmente, en el medio rural, donde la presencia de esos nuevos deportes será minoritaria[20].

El 21 de septiembre de 1912 se inauguraba el Beti Jai con un partido de remonte y otro de pelota a mano, un frontón modernista siguiendo la pauta de los que se construían en el resto del país. A pesar de su rutilante estreno su trayectoria no fue del todo exitosa: en 1915 se construyó un casino adyacente que bloqueaba una de sus entradas (el actual Círculo Logroñés) y posteriormente sería utilizado como cine o salón de baile por sus sucesivos propietarios. Reformado varias veces, desde sus doscientas localidades iniciales llegaría a alcanzar las 556 en su máximo aforo. La crónica de su inauguración no podía ser más explícita:

> El hermoso frontón construido en la Glorieta del doctor Zubía estaba ayer a las once brillantísimo. El amplio local, completamente lleno a pesar de haberse colocado una fila supletoria de cinco sillas (…) Tacolo y Arzamendi, con Ulcin menor y Errezábal fueron los pelotaris designados por la Empresa del Frontón para disfrutar del honor de serlos primeros en pisar la cancha del Beti-Jai[21].

En otras localidades más pequeñas también surgirían frontones que alcanzarían cierta relevancia, como el Carrasco en Haro (1925) o el Riojano en Tudelilla (1928), o posteriores como Las Golondrinas en Alberite o La Cadena en Arnedo. Fueron décadas de institucionalización de la pelota, que saltaba sus límites tradicionales hasta convertirse en todo un espectáculo de masas, con sus espacios ya señalados, sus pelotaris, sus campeonatos, etc.[22]

20. Fernández Díez, A. (2004), "Los orígenes del sport en Logroño. Notas para una historia del deporte en La Rioja", *Berceo* 146, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 221-236.

21. "Inauguración del Beti-Jai", *La Rioja*, 22-09-1912.

22. Bombín Fernández, L. (1946), *Historia, ciencia y código del juego de pelota,* Madrid: Ediciones Lauro.

3. EL RITUAL Y LA TRADICIÓN

Durante décadas la pelota a mano ha sido la principal actividad de ocio de niños, jóvenes y adultos riojanos, especialmente en el ámbito rural, entre otros motivos por los pocos medios necesarios: apenas una pared y una pelota[23]. De una u otra manera todos podían participar del ritual en el frontón bien fuera como jugadores, como público, como apostantes… Los domingos al salir de misa principalmente, pero también de la jornada laboral, los partidos se sucedían en el frontón de forma espontánea, respetando una jerarquía en función de la edad de los jugadores y del tiempo de los partidos.

En bastantes localidades existían peloteros o encargados de material que en muchas ocasiones se dedicaban a fabricar pelotas y organizar los turnos de juego. Solían vivir cerca del frontón y eran los encargados de alquilar las cuerdas por el uso del frontón y de las pelotas. Los aficionados que no disponían de frontón en su localidad tenían que desplazarse para poder jugar, lo que también fomentaba las relaciones sociales entre los municipios vecinos así como los enfrentamientos organizados durante las fiestas patronales.

Hacia 1950 las transformaciones sociales y de la fisonomía de los pueblos y ciudades así como la irrupción de nuevos deportes, harían que se redujera el número de jugadores. La práctica espontánea se conservaría en los pueblos principalmente debido a que las escuelas se mantenían junto a la plaza o el frontón de modo que los niños, animados por profesores o curas, podían jugar con más facilidad. Por el contrario, en las ciudades la afición se vería más afectada por la falta de instalaciones o la dificultad de acceso a ellas. Las escuelas y las familias eran las principales canales de transmisión de esa práctica, como lo demuestra la habitual existencia de sagas familiares en el mundo de la pelota[24].

Sin embargo, el proceso de éxodo rural que llevó a la despoblación de las zonas rurales, especialmente las de montaña, y que el caso riojano comenzó en la segunda mitad del siglo XIX pero que tuvo su final en las décadas posteriores a la Guerra Civil, implicó que la pelota dejase de ser una de las pocas opciones de ocio para niños, adolescentes y jóvenes al cambiar su lugar de residencia. Las ciudades no contaban con esos espacios tan accesibles como en los pueblos, y muchos de los entrevistados en el estudio *La pelota en La Rioja*, protagonistas en primera persona de ese éxodo rural, indicaban las dificultades para encontrar en Logroño un frontón, y que estuviese libre. Además, aunque en los pueblos su permanencia fue mayor, también llegaban a los mismos nuevos deportes y formas de ocio.

En las generaciones anteriores a este declive, la pelota era prácticamente el único deporte que se conocía y se practicaba hasta que nuevas alterna-

23. Fernández Díez, A. (2007), op.cit., pp. 4-9.

24. En el caso riojano, es necesario referirse a sagas que son parte de la historia de la pelota como los Titín o los Barberito.

tivas, la mayoría de las veces menos duras, diversificaron las posibilidades de práctica deportiva hasta la época actual en que la mayoría de la gente, incluso aficionados, nunca ha jugado a la pelota. Pese a ello, la afición aún se conserva por el potente componente tradicional y emocional que une al deporte con el territorio, aunque hay diferencias dentro de La Rioja ya que en la zona de Rioja Baja se ha ido perdiendo en mayor medida esa afición[25].

4. EL ESPECTÁCULO

La pelota ocupó durante años un espacio central en la sociabilidad tanto de los vecinos de una localidad como entre las diferentes localidades[26]. Los frontones se llenaban y los pueblos se movilizaban para desplazarse de un municipio a otro para animar a los suyos en los partidos de rivalidad. Este hecho se daba especialmente en el desaparecido Torneo Interpueblos, que puede considerarse como el acontecimiento que mejor representa esta capacidad de reunión de la pelota, especialmente en sus ediciones más exitosas en las décadas de 1970 y 1980.

En La Rioja existe una amplia tradición de relaciones y rivalidades vecinales que se dirimían en las fiestas patronales mediante enfrentamientos, muchos de ellos de carácter informal, entre municipios próximos. Eran habituales las pequeñas apuestas en forma de merienda o almuerzo y en menor medida de dinero, porque lo que realmente se ponía en juego era la honrilla del pueblo, con desplazamientos de aficionados de cada localidad para animar a los suyos.

El primer Torneo Interpueblos fue organizado por la Federación Riojana de Pelota en 1973 siguiendo el modelo de los disputados en el País Vasco y Navarra y con el principal apoyo financiero de la Caja Provincial de Ahorros de La Rioja. Hasta 1996, años en que pasaría a ser disputado únicamente por las escuelas de pelota, participaron hasta cincuenta y una localidades en sus diferentes categorías, siendo en 1976 la edición con un mayor número de municipios participantes con treinta y ocho. A mediados de los ochenta comenzaría su declive paulatino hasta su edición de 1995 en la que se inscribieron quince equipos. Pero aún son recordadas por muchos sus ediciones más exitosas, y especialmente la celebración de sus finales hasta mediados de los ochenta en un Adarraga abarrotado de aficionados y con gran seguimiento de medios de comunicación.

Los partidos de pelota son considerados un acto tradicional y cultural ineludible en las fiestas patronales de muchos pueblos riojanos. En ocasiones había posibilidad de contar con jugadores profesionales en partidos que se convertían en acontecimientos recordados tiempo después, pero la mayoría de las veces estos partidos y festivales eran cubiertos con jugadores

25. Andrés Cabello, S. y Castro Senosiain, J. (2011). "Un recorrido por la pelota en el Alhama–Linares". *Belezos* 16, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 44-46.

26. González Abrisketa, O. (2005), op.cit., establece el valor de la alteridad en el caso vasco con los colores que identifican a los pelotaris, el rojo y el azul.

del campo aficionado. En el verano muchos pelotaris hacían su particular gira por las festividades riojanas disputando partidos en muchas de ellas.

En la actualidad el espectáculo de la pelota se centra, en gran medida, en el campo profesional, a través de los campeonatos y festivales que organizan las dos empresas más potentes de este ámbito: ASPE y ASEGARCE. La feria más importante de La Rioja, y para muchos del mundo pelotístico, es la de San Mateo de Logroño. Se extiende a lo largo de más de una semana y en ella coinciden las principales figuras del momento, con especial presencia de los pelotaris riojanos. Igualmente, se siguen disputando importantes ferias en las fiestas de buena parte de las localidades riojanas.

5. LOS ELEMENTOS

Elementos indispensables para la práctica del juego son la pelota y el frontón, entendiendo por frontón todo aquel lugar donde se juega o se ha jugado, desde paredes improvisadas hasta modernas instalaciones, adquiriendo este espacio un valor de alto contenido simbólico. Esta variada gama de frontones han pasado a formar parte de la memoria sentimental de muchos de los vecinos que los disfrutaron. Hoy día cada vez son menos los frontones abiertos e irregulares que antes predominaban, que han evolucionado hacia instalaciones más polivalente y modernas, aunque menos accesibles por distancias y horarios en la mayoría de los casos, destacando la construcción de polideportivos multifuncionales.

La habitual ubicación en la plaza o junto a la iglesia daba al frontón un importante valor social ya que, además del lugar del juego de la pelota, era el punto de reunión de celebraciones y fiestas que el tiempo ha convertido en parte del imaginario popular. La mayoría de los vecinos recuerdan el frontón de su localidad como parte indisoluble de la fisonomía de su pueblo, sobreviviendo invariable al paso de los años. Muchas calles de pueblos riojanos bautizadas “frontón” o “trinquete” denominan los lugares en los que están o estuvieron estas significativas instalaciones, como en Nájera, Pradejón, Ventrosa, Calahorra o Brieva de Cameros.

Las paredes de iglesias eran un habitual lugar de juego cuando no había frontón o estaba ocupado, a pesar de las prohibiciones y avisos de multa que adornaban muchas de sus paredes. Se buscaban paredes lisas y consistentes que en algunos lugares y ante el irrefrenable auge del juego acabarían siendo revocadas con cemento y yeso e incluso en algunos casos se les añadiría una pared izquierda. En días de lluvia los jugadores ocupaban los espacios porticados de iglesias, plazas y escuelas.

La mayoría de los frontones han ido desapareciendo del centro de los municipios por razones urbanísticas, de seguridad o por las necesidades impuestas por la aparición de nuevos deportes. De los frontones descubiertos, abiertos y de libre acceso se ha pasado a instalaciones polideportivas más acondicionadas y seguras pero menos accesibles. Por otra parte, el valor social al que se ha hecho antes referencia así como la calidez de los

frontones céntricos, se han resentido con estos cambios e incluso se apunta a ellos desde el ámbito de la pelota como una de las causas del descenso de practicantes.

El otro elemento fundamental para la práctica de este juego, el más importante si cabe, es la pelota. Durante muchos años el acceso a ellas no fue fácil para muchos aficionados, alquilarlas o comprarlas no siempre era posible y, a base de ingenio, eran fabricadas con diferentes materiales como cubiertas de ruedas de bicicletas, esparadrapos, papel, madera… pero los más utilizados eran los intestinos de animales y la lana extraída de viejos calcetines y jerséis. En los mayores centros de población era más fácil conseguir pelotas bien a través de tiendas de ultramarinos, estancos, zapaterías o guarnicioneros.

Otra manera habitual era a través de la tradicional figura del pelotero, término utilizado inicialmente para denominar al fabricante de pelotas pero que terminaría por denominar a los encargados de los frontones. Estos se ocupaban de cobrar las cuerdas y alquilar las pelotas, reservando los turnos de juego y cobrando generalmente una cantidad prefijada por cada tanto así como otras labores menos habituales, como las de juez o marcador.

La progresiva profesionalización de la pelota ha obligado a elaborar unos reglamentos uniformizadores del material, estandarizando composición, tamaño, color y peso. Pese a ello la fabricación sigue siendo eminentemente artesanal, lo que conserva una de las singularidades del juego como es la de las variables condiciones del juego a las que obligan los diferentes materiales y frontones.

6. LOS NOMBRES

Muchos han sido los jugadores riojanos que han destacado tanto en el campo aficionado como en el profesional. A base de triunfos, parte de ellos se han hecho un hueco en el imaginario colectivo de La Rioja y del mundo de la pelota en general. Desde los inicios del siglo XX, época en que los medios de comunicación empezaron a incrementar su difusión, hasta la actual situación en que cada semana hay posibilidad de seguir varias retransmisiones por televisión, han sido muchos los pelotaris riojanos que se han convertido en algunos de los deportistas más importantes de la región.

La formación de las diferentes generaciones de pelotaris ha ido evolucionando desde la espontaneidad inicial, en que la única razón del juego era el ocio y la diversión, hasta la actual institucionalización. Permanece la tradición familiar, de la que muchos jugadores heredan el apodo (los Lechugas, los Paraguayos, los Titines, los Ricos…) como factor determinante en la transmisión de la afición y el apoyo en su desarrollo, pero el acceso a los medios y competiciones está más estructurado a través de los clubes y las escuelas. Al igual que en las familias, también es importante el arraigo de la afición en determinados municipios riojanos; casos como Tricio, Baños de Río Tobía, Albelda de Iregua, Huércanos, Alberite, Villamediana de Iregua,

Ezcaray, Badarán, Murillo de Río Leza… son claros ejemplos de cómo la concentración de jugadores da como resultado unos pelotaris más competitivos. El hecho de contar con un referente o ídolo entre los familiares o vecinos también contribuye a fomentar la afición, papel que hoy día ocupan las figuras que aparecen en los medios sin necesidad de que sean tan próximas.

Auque no se puede generalizar, dado que en La Rioja han surgido todo tipo de jugadores, sí es cierto que está extendida la opinión entre los aficionados de que el jugador riojano es alegre, vivo, "ratonero", de los cuadros bajos. Esta identificación viene dada sobre todo porque los pelotaris riojanos más destacados, especialmente Barberito I y Titín III, han sido delanteros. Entre las causas de este tipo de juego se cuenta la irregularidad de los frontones riojanos, cuya enorme variedad de frontis y pisos hacía que el jugador tuviese que desarrollar otras habilidades como la picaresca.

La evolución del mundo de la pelota ha afectado a diferentes ámbitos, desde el descenso de la práctica espontánea a la homogeneización de los frontones, las pelotas o la profesionalización. En las primeras décadas del siglo XX la mayoría de los jugadores riojanos no pasaban al mundo profesional dado que la pelota aficionada estaba muy bien pagada y tenía una gran relevancia mediática regional. Otra de las razones de esta reticencia al salto al profesionalismo estaba en que a menudo compaginaban la pelota con otras labores, en muchas ocasiones agrícolas.

La primera figura destacada de la pelota riojana fue el pelotari de Alesón en 1906, aunque afincado en Cenicero, Pablo Hernáez Marín *Corono*, que destacó por sus múltiples partidos en el Beti Jai logroñés y por ser el primero en hacerse un nombre en las provincias vascas y navarras[27]. Precisamente en 1946 se cruzaría su camino con el de un joven Barberito I en un partido de parejas que ganaría el primero, cuando el joven nacido en Baños de Río Tobía en 1927 comenzaba a destacar. Con veinte años Barberito I fue Campeón de España en mano individual y de parejas junto al zaguero de Tricio Augusto Sacristán *Titín I*. Su debut como profesional se produciría en 1951 cuando contaba con veinticuatro años. El punto culminante de su carrera y uno de los momentos cumbre de la pelota riojana se produciría en 1953 cuando se hizo con el Campeonato de Mano Individual, el único conquistado por un pelotari de La Rioja, por la incomparecencia de su rival Gallastegui que defendía título. También lograría los títulos del Cuatro y Medio en 1955 y 1956 además de ser finalista del manomanista individual en 1954 y del Cuatro y Medio en 1953 y 1957. Se retiró con cuarenta y cinco años en 1972, después de recibir múltiples homenajes:

> A las siete y media de esta tarde se celebrará en el Adarraga logroñés un festival para rendir homenaje al ídolo de la pelota en la Rioja, Abel San Martín, que ha brillado como figura indiscutible de primerísimo plano. El adiós que los riojanos tributarán a "Barberi-

27. Azofra, P.M. (1995), *Cenicero en el mundo de la pelota,* Cenicero: Ayuntamiento de Cenicero.

> to", as encumbrado del mundo de este deporte, revestirá un cálido exponente de lo mucho que se le quiere a quien tanto nombre ha proporcionado a su patria chica a través de sus magistrales actuaciones en la cancha. Esta tarde diremos adiós al pelotari, pero quedará entre nosotros imborrable su recuerdo[28].

Con Barberito coincide un brillante grupo de jugadores aficionados como Tripita, Narro y otros, como Moisés Moreno Del Val *Del Val I*, de Hervías, probará el campo profesional tras proclamarse campeón del manomanista aficionado y del Mundial de Montevideo en 1955 para vencer el manomanista profesional de Segunda en 1957. Parecida trayectoria tuvo su convecino Juan Del Val que ganó los campeonatos manomanistas aficionados de 1966 y 1967 y la plata en el Mundial de 1966, también celebrado en Montevideo.

Dos de los grandes referentes de la pelota riojana en las décadas de 1960 y 1970 fueron Domingo Sacristán, de Tricio, y Bernardo Iruzubieta, de Huércanos, cuya medalla de oro en los Juegos Olímpicos de México de 1968 tuvo una enorme repercusión mediática. Además conseguirían varios títulos nacionales de aficionados, tanto formando pareja como por separado, antes de que Sacristán saltara al profesionalismo a la edad de 35 años antes de retirarse a los 42.

En las décadas de 1970 y 1980 llegarían a profesionales otros pelotaris como Ángel López Sáenz *Kenedi*, Jose Antonio Herrán, Miguel Muntión, Javier Iturza, Vicente Ibáñez o Jesús Ruiz Bastida, quien alcanzaría la medalla de plata de mano parejas en los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992. Especialmente durante la década de los ochenta y principios de los noventa la pala se erigiría en referente de la pelota riojana por los numerosos triunfos cosechados por los palistas Daniel García, Ricardo Garrido y Juan Pablo García en campeonatos nacionales, mundiales y los Juegos Olímpicos de 1992 antes de pasar a profesionales en 1993.

A continuación llegaría una generación importantísima de pelotaris nacidos desde finales de los sesenta. Forjada en los años gloriosos del Torneo Interpueblos, jugadores como Titín III, Capellán, Gorostiza, Berna, Santi, Salaverri o Mínguez pertenecen a esta generación. De entre ellos, la irrupción de Gorostiza en el campo aficionado levantó una expectación sin precedentes, llenando todos los frontones en sus inicios.

Pero quien más trascendencia ha tenido en la historia de la pelota en esta región ha sido sin duda el caracolero Titín III. Nacido en Tricio en 1969, no destacó tanto como Gorostiza en aficionados, si no que sería después de debutar como profesional en 1992 cuando comenzaría a cosechar sus éxitos más relevantes. Sus numerosos triunfos coincidirían con el auge de las retransmisiones televisivas, lo que les daría una mayor trascendencia, y entre ellos destacan sus cuatro Campeonatos de Mano Parejas y su título del

28. "El adiós a un ídolo riojano", *Nueva Rioja*, 12-12-1972.

Campeonato del Cuatro y Medio además de cuatro finales más disputadas entre ambas categorías, especialmente recordada la del Cuatro y Medio de 1997 frente a Retegui II[29]. Se retiró en 2014 a la edad de 45 años habiendo elevado la pelota a cotas de popularidad inimaginable.

7. CONCLUSIONES

La pelota en La Rioja se ha convertido en un elemento central de su identidad colectiva, tras su evolución como una forma de ocio generalizada y masiva, especialmente en el ámbito rural, a un deporte más profesionalizado e institucionalizado. La importancia que se le atribuye desde diferentes ámbitos, como el social o el cultural, ha hecho que sea especialmente cuidado su mantenimiento a través de diferentes instituciones, especialmente la Federación Riojana de Pelota que desde su formación en 1943 vela por la promoción de la pelota en el campo aficionado[30].

Las escuelas y clubes de pelotas son una de las principales herramientas de promoción con las que cuenta la Federación y en ese aspecto ha apostado en los últimos años por su incremento y su desarrollo como instrumento principal para el mantenimiento de la pelota. El número de escuelas de pelota ha sido variable en los últimos años, aunque en muchas ocasiones nos encontramos ante un acto casi de carácter voluntarista por parte de promotores y entrenadores, como en la mayor parte de los deportes. En este sentido, destaca un periodo más negativo la década los ochenta y los primeros noventa, cuando fueron desapareciendo escuelas y clubes. De hecho, será en los noventa cuando se produzca un aumento de la afición gracias a la entrada de la televisión en el mundo de la pelota, lo que contribuirá sin duda alguna a su mantenimiento y difusión.

La inquietud por el futuro de la pelota en La Rioja suscitada tras la retirada de Titín III, se ha empezado a disipar. La realidad es que hay más pelotaris profesionales que nunca, todos ellos muy jóvenes, como es el caso de los campeones del parejas Merino II en 2012 ó Untoria en 2015, y otros destacados como Merino I, Cecilio, Rico IV, Gorka, Víctor o Darío, si bien una figura de la importancia de Titín III es casi imposible de repetir.

Por lo tanto, hablar de la pelota y La Rioja es hacerlo de un elemento de la identidad de la segunda. Su institucionalización como atributo cultural, como un aspecto de la identidad, de lo "propio" o lo "autóctono", adquiere unas dimensiones sociológicas que va desde unas generaciones que lo practicaron, y que era prácticamente su única actividad de ocio, hasta otras que no han jugado pero que lo viven también como propio, formando parte de su universo simbólico. Uno de los indicadores más relevantes de esta línea de continuidad lo constituyen los frontones, de aquellos lugares centrales en los pueblos, de aquellas paredes de iglesias y murallas, a las instalaciones más modernas, pero siempre con el recuerdo del frontón tradicional. Y en

29. Vidarte, I. (2008), *Titín III*. Eibar: Asociación Centenario Frontón Astelena.

30. Muntión, C. (coord.), (1993), op.cit.

ellos, prácticamente en su totalidad, unas banderas en sus números, unas banderas que nos recuerdan esa identidad, que la reproducen: "las banderas no están ahí para atraer nuestra atención, sino que forman parte del escenario y confieren a la escena una apariencia de autenticidad"[31].

31. Billing, M. (1998), "El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional", *Revista Mexicana de Sociología* 1, vol. 6, México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto de Investigaciones Sociales, p. 50.

Si quiere comprar este libro, puede hacerlo directamente a través de la Librería del Instituto de Estudios Riojanos, a través de su librero habitual, o cumplimentando el formulario de pedidos que encontrará en la página web del IER y que le facilitamos en el siguiente enlace:

http://www.larioja.org/npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335

BERCEO

169

00169
9 770210 855004

Gobierno de La Rioja
www.larioja.org

Instituto
de Estudios
Riojanos